

¿DIEZMAR U OFRENDAR?

¿Cómo fueron enseñados los creyentes de las congregaciones del NT? ¿Qué dice la Palabra?

¡Dad secreta- y discretamente!

Mateo 6:1-4.

¡Dad solícitamente!

Hch. 20:35; 2ª Cor. 8:3-5; 9:8; Fil. 4:10-20.

¡Dad proporcionalmente!

1ª Cor. 16:2; 2ª Cor. 8:11-12.

¿Del
Diezmo?

¡Dad regularmente!

1ª Cor. 16:1-2.

¡Ni una
sola
palabra!

¡Dad generosamente!

2ª Cor. 8:1-2; 9:5-6; 1ª Tim. 6:18.

¡Dad voluntariamente!

2ª Cor. 8:7-9, 19; 9:1-2.

¡Dad alegremente!

2ª Cor. 9:7.

"Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe"

(Gál. 6:10).

DIEZMAR - UN PARCHE QUE NO PEGA

por Andrés Strom con Jaime vanH

Al hablar sobre el diezmo, no estoy hablando simplemente sobre el "ministerio de dar". El dar en sí es algo maravilloso - especialmente cuando se hace de corazón. No estoy contra esto en absoluto. Pero me refiero particularmente al "diezmo obligatorio" que se predica con tanta frecuencia en muchas iglesias.

La palabra "diezmo" significa literalmente "la décima parte". Y hoy se utiliza como una **ley** en muchas iglesias, para obligar a los creyentes a dar la décima parte de sus ingresos a su iglesia. A muchos se les dice que están "robando a Dios", si no dan por lo menos este monto a la 'institución' a la que asisten cada domingo.

¿Pero es el diezmar una práctica del Nuevo Testamento? ¿Es realmente algo para cristianos, o es, más bien, parte del Antiguo Pacto? ¿Realmente hay una ley vigente que declare que todos los cristianos tienen que dar un 10%? ¿O se supone que seamos "dadores alegres", simplemente dando lo que Dios nos haya puesto en el corazón?

El lector estará sorprendido al enterarse de cuán pocas veces se menciona la palabra "diezmo" en el Nuevo Testamento. De hecho, no existe ninguna referencia bíblica que diga a un creyente del NT que dé el diezmo. Sí, existe una referencia que dice a los FARISEOS que diezmen. Pero en **ninguna** carta de los apóstoles a las iglesias se enseña esto a los hermanos. Y en el libro entero de Hechos (la historia de los primeros 30 años de la iglesia), no se menciona el diezmo, NI UNA SOLA VEZ. Hay muchos ejemplos de personas que donaban dinero, y "de corazón", pero el 'diezmo' brilla por su ausencia. ¿No es esto interesante?

Siendo esto así, se suele citar las palabras de Jesús a los *fariseos*, como si en esto Él mandara a los creyentes del NT a que ellos sigan diezmando como los fariseos. Pero no hay nada de esto. Jesús dijo: "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmás la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello" (Mt. 23:23).

Note que Jesús se refiere a estas cosas como 'asuntos de la ley'. Y esto es lo que son: asuntos de la Ley del Antiguo Testamento; no son parte del Nuevo Pacto para los creyentes cristianos. Y note también a quiénes van dirigidas sus palabras; Él hablaba a los JUDÍOS, SUJETOS A LA LEY, los que estaban todavía bajo el ANTIGUO PACTO. El Nuevo Pacto no empezó hasta que Jesús muriera y resucitara. Con que, lo que Jesús dijo era correcto: PARA ELLOS. Pero **no** para nosotros - y **no** para el día de hoy.

Sin embargo, los proponentes del diezmo se agarran de esta frase: "Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello". ¿Es la ÚNICA escritura que ellos tienen en todo el Nuevo Testamento que, aunque remotamente,

proponga diezmar! Pero, con todo, ¡está dirigida a los fariseos, exponiendo con claridad que diezmar es asunto "de la ley".

El Nuevo Testamento enseña, sin rodeos, que "no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia" (Rom. 6:14). "Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley" (Gál. 5:18).

El único otro pasaje del Nuevo Testamento que menciona el diezmo, subraya este mismo punto. Al inicio de Hebreos 7 hay un pasaje que se refiere al diezmo en el Antiguo Testamento. Dice claramente que el diezmo es parte de la Ley Antigua (v.5). Después sigue diciendo: "Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia (pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios" (Hb. 7:18-19).

El asunto tratado es que el Antiguo Pacto fue pacto de "mandamientos" (como el de ESTAR OBLIGADO a diezmar), pero el Nuevo Pacto es un pacto del CORAZÓN. Y debemos dar desde un corazón que rebosa del amor de Dios; ¡no porque fuéramos "obligados" a dar una décima parte! La Ley Antigua pasó. Vivimos hoy bajo un Nuevo Pacto.

En este punto, los defensores del diezmo suelen acudir a otro argumento: que "el diezmo existía antes de la Ley". Usan el ejemplo de Abraham y Melquisedec (Gn. 14:18-20). Por tanto, dicen, ¡sigue vigente hoy! Para responder a este argumento, debemos hacer una pregunta: ¿No es cierto que la CIRCUNCISIÓN también existía antes de la Ley? (vea Gn. 17). Y todos sabemos que la circuncisión es considerada como una parte de la Ley Antigua que pasó. ¡Lo mismo se aplica al diezmo!

El conocido autor y hermano, Bruce Lengeman, declara acerca del daño que se hace por enseñar erróneamente el diezmo, que "la doctrina del diezmo, como se enseña en la iglesia evangélica contemporánea, **es una exégesis torcida.**"

¿Cómo debemos entonces dar?

Hoy, cuando se trata del dar, a menudo se nos predica de Malaquías 3 en el Antiguo Testamento, que dice a los judíos "traer el diezmo completo al alfolí", y les dice que estaban "robando a Dios" y que eran "malditos", cuando no lo hicieron (Mal. 3:8-10).

A muchos predicadores les gusta igualar el "alfolí" con su propia iglesia (¡!), para que puedan aplicar estas Escrituras a ellos mismos. Pero la realidad es muy diferente. Como explica Bruce Lengeman: "El 'alfolí' de Malaquías no tiene ninguna similitud con la estructura de la iglesia de hoy. El alfolí no fue ningún lugar de reuniones, ni un lugar de adoración. Fue simplemente un almacén para los productos diezmos, que desde allí fueron repartidos a los levitas que no tenían herencia, y también a las viudas, los extranjeros y los huérfanos."

Y cuando vamos al libro de Hechos, encontramos que, en realidad, la **mayor** parte del dinero que ingresaba, servía para alimentar y vestir a los

pobres y las viudas. De hecho, era una práctica común de los creyentes, vender todo lo que les sobraba y poner el dinero a los pies de los apóstoles, para distribuirlo entre los pobres (vea Hechos 4:32-37). ¡Qué amor demostraron! Y esto era un verdadero dar "de corazón", no por alguna "ley" que les imponía un monto a dar.

El Nuevo Testamento pone el énfasis en que se dé a las viudas y a los huérfanos en su necesidad, sin embargo, apoya que se comparta con los que ministran el evangelio (1ª Cor. 9:13-14; 1ª Tim. 5:17-18). La cita de Jesús en Mateo 10:10, sobre "el obrero que es digno de su alimento", aclara que se trataba mayormente de compartir comida con los predicadores itinerantes (compárese especialmente: Lucas 10:7-8, donde destaca el 'salario' como comida). Es en este sentido que Pablo emplea la palabra: "salario".

Hablando de 'salario', Jesús hace una comparación aguda entre los "pastores asalariados" por un lado y el Buen Pastor por otro. El Buen Pastor hasta da su vida por las ovejas; ellos, más bien, "huyen" (Jn. 10:11-13). La palabra "asalariado" se traduce también por "alquilado". Hoy es la 'norma'; o sea, se ha hecho "normal", y es lo que practica la mayoría de las iglesias. El Buen Pastor **no** es suficiente, necesitan a otro más – otro pastor "imprescindible" - y van y buscan, y luego "alquilan" a su 'pastor'. Para esto se ponen de acuerdo sobre un "salario". Luego, sin falta, se comprometen para que, semanalmente, haya ingreso de los "diezmos". Para alcanzar esa cuota, los feligreses están bajo 'obligación' de aportar; y el pastor puede exigir... La farsa de nuestros sistemas religiosos es obvia. La preciosa Palabra de Dios que promete, y su Gracia que provee (**Fil. 4:10-20**), como a Israel en el desierto, y como con los cuervos y una viuda en el caso del profeta Elías, todo eso ya no se estima, ya no es 'practicable'. Hay que organizar las cosas a **nuestra** manera, con Dios, o sin Dios...

Lo que Dios quiere de nosotros – en nuestro dar, por ejemplo -, es **que nos dejemos guiar por el Espíritu Santo y su Palabra escrita**. Encuentre maneras de dar a los pobres y a las viudas en una manera discreta y eficaz. Hasta en el extranjero hay ministerios cristianos, como "Puertas Abiertas", que apoyan a viudas cristianas perseguidas en países musulmanes, etc. Encuentre a tales ministerios efectivos, y 'canalice' lo que el Señor le guíe a apartar para SU obra. Necesitamos ser libres para dar donde Dios nos guíe, y con corazones verdaderamente llenos de alegría.

Para estudiar:

Dt. 14:22-29; Mt. 23:23; Ro. 6:14; Gál. 5:18; Hb. 7:5, 18-19; Gn. 14:18-20; 17:9-11; Col. 2:13-14, 16-17; Ro. 14:5-6; Gál. 5:2-4; Hch. 15:22-29; 4:32-37; 1ª Co. 9:13-14; Jn. 10:11-13; Fil. 4:10-20.